

Grupo Estilos - Robson Pereira

Barroco, pliegue y recursividad

El tema es vasto e imposible de resumir aquí. Así que tendremos que hacer elecciones y hablar de fragmentos, de tropos.

El 8 de mayo de 1973, en el seminario *Encore*, Lacan pronunció la famosa frase: "el barroco es la regulación del alma por la escopía corporal". Puesto que "el hombre piensa con el alma", el cuerpo y su goce podían controlarse si el alma estaba bien dirigida. Así, la *Contrarreforma* movilizó sus fuerzas para recuperar el control de sus rebaños mediante la imagen y la persuasión (véase Giulio Carlo Argan). Como sabemos, los artistas barrocos cumplieron con el orden y simultáneamente lo subvirtieron (estética, ética y políticamente). He aquí una de las razones de la frase de Lacan: "Me alinee más del lado del Barroco". Este alineamiento, reconocimiento, hará posible este redoblamiento hacia una ética del psicoanálisis que, al reconocer un goce otro que el fálico, permita a los psicoanalistas poner en funcionamiento, por "vías esencialmente contingentes", la práctica de una ética del bien-decir y del no-todo.

La noción de pliegue, reposicionando el concepto de infinito, puede ayudarnos a articularlo con concepciones de recursividad provenientes de otros campos y que ayudan a repensar las condiciones actuales del psicoanálisis en dimensión y extensión.

Para retomar el diálogo con la recursividad, en este sentido de que nuestros recursos son discursivos, recordemos que también en estos otros campos la recursividad es un término utilizado de forma más general para describir el proceso de repetición como forma de resolver problemas. En este funcionamiento recursivo, la repetición de lo mismo no es suficiente. Hay algo que se escapa y que permite la renovación, la creatividad, dentro del mismo proceso. Definiciones como ésta se encuentran a menudo en matemáticas, por ejemplo, la definición formal de los números naturales dice que el 0 (cero) es un número natural, y que todo número natural tiene un sucesor, que también es un número natural.

Para los psicoanalistas, esta lógica hace resonar la función paterna creada por Freud y retomada después por Lacan con los nombres del padre. El padre primordial, mítico, está muerto e incorporado. Y si seguimos la lógica de que Dios es uno y tres simultáneamente, tendremos que reconocer que no sólo el

padre sino también el hijo primordial sólo pueden ser referenciados por una ausencia.

Desde aquí la recursividad puede dialogar con temas aparentemente distantes, inspirándonos también en Lacan cuando nos advertía en el seminario *Sinthome* (18/11/75) que la naturaleza se caracteriza por no ser una. De ahí que, para acercarnos a ella, necesitemos el procedimiento lógico. Y que debemos cuidarnos de decir demasiado rápido la distancia entre naturaleza y cultura. Por ejemplo, releer *Arrabalde: em busca da Amazônia*, libro de João Moreira Salles. "Es difícil comprender cuando no se presta atención (Simone Weil). Prestar atención es siempre el primer paso... los nuevos descubrimientos arqueológicos muestran cómo la Amazonia no es sólo un bien natural, sino también una construcción humana, o, en la narrativa de los pueblos originarios, un sistema surgido de la colaboración entre humanos y no humanos. Durante milenios, partes de esta selva han sido manipuladas por manos indígenas, en un trabajo de selección de plantas y construcción de suelos fértiles que revela un profundo conocimiento de las interacciones entre plantas, animales, hongos, microorganismos, lluvia y viento. La floresta que vemos hoy, en parte naturaleza y en parte obra humana, es fruto de esta notable inteligencia ecológica".

Y añade: "Saber, por ejemplo, que la floresta se alimenta de la floresta. Que vive de sí mismo, reciclando continuamente el material biológico que devuelve al suelo. Lo que está allí vive, muere y, cuando se convierte en serapilla (compostage), alimenta lo que aún no ha muerto y lo que está a punto de nacer: éste es el ciclo, el contrato social del bosque. Las conexiones e interdependencias son de una complejidad que desafía los modelos informáticos más avanzados. Todo depende de todo. Es hermoso y también precario. Empobrece la floresta y ella deja de funcionar".

Una definición como ésta, hace resonar de forma compleja, el concepto de recursividad y simultáneamente nos permite escuchar-"prestar atención" a los otros saberes de nuestro tiempo. Parafraseando al autor: empobrece el lenguaje y nuestra humanidad se vuelve frágil.